

Lectura del día:

- Génesis 16:1–18:15
- Mateo 6:1-24
- Salmo 7:1-17
- Proverbios 2:1-5

Génesis 16:1–18:15**Nacimiento de Ismael**

16 Ahora bien, Sarai, la esposa de Abram, no había podido darle hijos; pero tenía una sierva egipcia llamada Agar. **2** Entonces Sarai le dijo a Abram: «El Señor no me ha permitido tener hijos. Ve y acuéstate con mi sierva; quizá yo pueda tener hijos por medio de ella». Y Abram aceptó la propuesta de Sarai. **3** Entonces Sarai, la esposa de Abram, tomó a Agar, la sierva egipcia, y la entregó a Abram como mujer. (Esto ocurrió diez años después de que Abram se estableció en la tierra de Canaán).

4 Así que Abram tuvo relaciones sexuales con Agar, y ella quedó embarazada; pero cuando Agar supo que estaba embarazada, comenzó a tratar con desprecio a su señora, Sarai. **5** Entonces Sarai le dijo a Abram:

—¡Todo esto es culpa tuya! Puse a mi sierva en tus brazos pero, ahora que está embarazada, me trata con desprecio. El Señor mostrará quién está equivocado, ¡tú o yo!

6 Abram respondió:

—Mira, ella es tu sierva, así que haz con ella como mejor te parezca.

Entonces Sarai comenzó a tratar a Agar con tanta dureza que al final ella huyó.

7 El ángel del Señor encontró a Agar en el desierto junto a un manantial de agua, en el camino que lleva a Shur. **8** El ángel le dijo:

—Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y hacia dónde vas?

—Estoy huyendo de mi señora, Sarai—contestó ella.

9 El ángel del Señor le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

10 Después añadió:

—Yo te daré más descendientes de los que puedas contar.

¹¹ El ángel también dijo:

—Ahora estás embarazada y darás a luz un hijo. Lo llamarás Ismael (que significa “Dios oye”), porque el Señor ha oído tu clamor de angustia. ¹² Este hijo tuyo será un hombre indomable, ¡tan indomable como un burro salvaje! Levantará su puño contra todos, y todos estarán en su contra. Así es, vivirá en franca oposición con todos sus familiares.

¹³ A partir de entonces, Agar utilizó otro nombre para referirse al Señor, quien le había hablado. Ella dijo: «Tú eres el Dios que me ve»^[a]. También dijo: «¿De verdad he visto a Aquel que me ve?». ¹⁴ Así que ese pozo fue llamado Beer-lajai-roi (que significa «pozo del Viviente que me ve»). Aún se encuentra entre Cades y Bered.

¹⁵ Entonces Agar le dio un hijo a Abram, y Abram lo llamó Ismael. ¹⁶ Abram tenía ochenta y seis años cuando nació Ismael.

De Abram a «Abraham»

¹⁷ Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: «Yo soy El-Shaddai, “Dios Todopoderoso”. Sírveme con fidelidad y lleva una vida intachable. ² Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable».

³ Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴ «Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones! ⁵ Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham,^[b] porque serás el padre de muchas naciones. ⁶ Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

⁷ »Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes^[c] después de ti, de generación en generación. Este es el pacto eterno: yo siempre seré tu Dios y el Dios de todos tus descendientes, ⁸ y les daré a ti y a tus descendientes toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Será posesión de ellos para siempre, y yo seré su Dios».

La marca del pacto

⁹ Entonces Dios le dijo a Abraham: «Es tu responsabilidad obedecer las condiciones del pacto. Tanto tú como todos tus descendientes tendrán esta responsabilidad de por vida. ¹⁰ Este es el pacto que tú y tus descendientes deben cumplir: todo varón entre ustedes debe ser circuncidado. ¹¹ Debes cortar la carne del prepucio como señal del pacto entre tú y yo. ¹² De generación en generación, todo varón debe ser circuncidado al octavo día de su nacimiento. Esto incluye no solamente a los miembros de tu familia, sino también a los siervos nacidos en tu casa y a los siervos extranjeros que hayas

comprado.¹³ Todos deben ser circuncidados. Llevarán en su cuerpo la marca de mi pacto eterno.¹⁴ Todo varón que no sea circuncidado será excluido de la familia del pacto por romper el pacto».

De Sarai a «Sara»

¹⁵ Entonces Dios le dijo a Abraham: «Con respecto a Sarai, tu esposa, su nombre no será más Sarai. A partir de ahora, se llamará Sara.^[d] ¹⁶ Y yo la bendeciré, ¡y te daré un hijo varón por medio de ella! Sí, la bendeciré en abundancia, y llegará a ser la madre de muchas naciones. Entre sus descendientes, habrá reyes de naciones».

¹⁷ Entonces Abraham se postró hasta el suelo, pero se rio por dentro, incrédulo. «¿Cómo podría yo ser padre a la edad de cien años?—pensó—. ¿Y cómo podrá Sara tener un bebé a los noventa años?». ¹⁸ Así que Abraham le dijo a Dios:
—¡Que Ismael viva bajo tu bendición especial!

¹⁹ Pero Dios le respondió:

—No. Sara, tu esposa, te dará a luz un hijo. Le pondrás por nombre Isaac,^[e] y yo confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes como pacto eterno.²⁰ Con respecto a Ismael, también a él lo bendeciré, tal como me has pedido. Haré que sea muy fructífero y multiplicaré su descendencia. Llegará a ser padre de doce príncipes, y haré de él una gran nación;²¹ pero mi pacto se confirmará con Isaac, quien nacerá de ti y de Sara dentro de un año.

²² Cuando Dios terminó de hablar, dejó a Abraham.

²³ Ese mismo día, Abraham tomó a su hijo Ismael, y a todos los varones de su casa, tanto los que habían nacido allí como los que había comprado; y los circuncidó cortándoles el prepucio, tal como Dios le había dicho.²⁴ Abraham tenía noventa y nueve años cuando fue circuncidado,²⁵ y su hijo Ismael tenía trece.²⁶ Tanto Abraham como su hijo Ismael fueron circuncidados ese mismo día,²⁷ y también los demás varones de la casa, los nacidos allí y los comprados como siervos. Todos fueron circuncidados junto con él.

Sara recibe la promesa de un hijo

¹⁸ El Señor se le apareció otra vez a Abraham cerca del robleto que pertenecía a Mamre. Un día, Abraham estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día.² Entonces levantó la vista y vio a tres hombres de pie cerca de allí. Cuando los vio, corrió a recibirlos, y se inclinó hasta el suelo en señal de bienvenida.

³—Mi señor—dijo él—, si le agrada, deténgase aquí un rato. ⁴ Descansen bajo la sombra de este árbol mientras les traen agua para lavarse los pies. ⁵ Ya que han honrado a su siervo con esta visita, permítanme prepararles comida para que recobren fuerzas antes de continuar su viaje.

—Está bien—dijeron ellos—. Haz lo que dijiste.

⁶ Entonces Abraham volvió corriendo a la carpa y le dijo a Sara: «¡Apresúrate! Toma tres medidas abundantes^{fl} de la mejor harina que tengas, amásala y hornea pan». ⁷ Luego Abraham corrió hacia el rebaño, escogió un becerro tierno y se lo dio a su siervo, quien lo preparó con rapidez. ⁸ Cuando la comida estuvo lista, Abraham tomó yogur^{fl} y leche junto con la carne asada, y sirvió la comida a los hombres. Mientras ellos comían, Abraham los atendía bajo la sombra de los árboles.

⁹—¿Dónde está Sara, tu esposa?—preguntaron los visitantes.

—Está dentro de la carpa—contestó Abraham.

¹⁰ Entonces uno de ellos dijo:

—Yo volveré a verte dentro de un año, ¡y tu esposa, Sara, tendrá un hijo!

Sara escuchaba la conversación desde la carpa. ¹¹ Abraham y Sara eran muy ancianos en ese tiempo, y hacía mucho que Sara había pasado la edad de tener hijos. ¹² Así que se rio en silencio dentro de sí misma, y dijo: «¿Cómo podría una mujer acabada como yo disfrutar semejante placer, sobre todo cuando mi señor—mi esposo—también es muy viejo?».

¹³ Entonces el Señor le dijo a Abraham:

—¿Por qué se rio Sara y dijo: “¿Acaso puede una mujer vieja como yo tener un bebé?”? ¹⁴ ¿Existe algo demasiado difícil para el Señor? Regresaré dentro de un año, y Sara tendrá un hijo.

¹⁵ Sara tuvo miedo, por eso lo negó:

—Yo no me reí.

Pero el Señor dijo:

—No es cierto, sí te reíste.

Mateo 6:1-24

Enseñanza acerca de dar a los necesitados

6 »¡Tengan cuidado! No hagan sus buenas acciones en público para que los demás los admiren, porque perderán la recompensa de su Padre, que está en el cielo. **2** Cuando le des a alguien que pasa necesidad, no hagas lo que hacen los hipócritas que tocan la trompeta en las sinagogas y en las calles para llamar la atención a sus actos de caridad. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. **3** Pero tú, cuando le des a alguien que pasa necesidad, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. **4** Entrega tu ayuda en privado, y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca de la oración y el ayuno

5 »Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. **6** Pero tú, cuando ores, apártate a solas, cierra la puerta detrás de ti y ora a tu Padre en privado. Entonces, tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

7 »Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los gentiles.^a Piensan que sus oraciones recibirán respuesta solo por repetir las mismas palabras una y otra vez. **8** No seas como ellos, porque tu Padre sabe exactamente lo que necesitas, incluso antes de que se lo pidas. **9** Ora de la siguiente manera:

Padre nuestro que estás en el cielo,

que sea siempre santo tu nombre.

10 Que tu reino venga pronto.

Que se cumpla tu voluntad en la tierra

como se cumple en el cielo.

11 Danos hoy el alimento que necesitamos,^b

12 y perdónanos nuestros pecados,

así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.

13 No permitas que cedamos ante la tentación,^c

sino rescátanos del maligno.^d

14 »Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; **15** pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.

16 »Cuando ayunes, que no sea evidente, porque así hacen los hipócritas; pues tratan de tener una apariencia miserable y andan desarreglados para que la gente los admire por sus ayunos. Les digo la verdad, no recibirán otra recompensa más que esa. **17** Pero tú,

cuando ayunes, péinate^[e] y lávate la cara. ¹⁸ Así, nadie se dará cuenta de que estás ayunando, excepto tu Padre, quien sabe lo que haces en privado; y tu Padre, quien todo lo ve, te recompensará.

Enseñanza acerca del dinero y las posesiones

¹⁹ »No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. ²⁰ Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. ²¹ Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón.

²² »Tu ojo es como una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz; ²³ pero cuando tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y si la luz que crees tener en realidad es oscuridad, ¡qué densa es esa oscuridad!

²⁴ »Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y estar esclavizado al dinero.

Salmo 7:1-17

Salmo^[a] de David, quien lo cantó al Señor acerca de Cus, de la tribu de Benjamín.

7 A ti acudo en busca de protección, oh Señor mi Dios.

¡Sálvame de los que me persiguen! ¡Rescátame!

² Si no lo haces, me atacarán como leones,
me despedazarán y no habrá quien que me rescate.

³ Oh Señor mi Dios, si he hecho mal
o soy culpable de injusticia,

⁴ si he traicionado a un amigo
o he saqueado a mi adversario sin razón,

⁵ entonces que mis enemigos me capturen.

Deja que me pisoteen
y arrastren mi honor por el suelo. *Interludio*

⁶ ¡Levántate, oh Señor, con enojo!
¡Hazle frente a la furia de mis enemigos!
¡Despierta, Dios mío, y trae justicia!

- ⁷ Reúne a las naciones delante de ti;
gobiérnalas desde lo alto.
- ⁸ El Señor juzga a las naciones.
Declárame justo, oh Señor,
¡porque soy inocente, oh Altísimo!
- ⁹ Acaba con la maldad de los perversos,
y defiende al justo.
- Pues tú miras lo profundo de la mente y del corazón,
oh Dios justo.
- ¹⁰ Dios es mi escudo,
quien salva a los de corazón recto y sincero.
- ¹¹ Dios es un juez honrado;
todos los días se enoja con los malvados.
- ¹² Si una persona no se arrepiente,
Dios^b afilará su espada,
tensará su arco y le pondrá la cuerda.
- ¹³ Preparará sus armas mortales
y disparará sus flechas encendidas.
- ¹⁴ Los malvados conciben el mal;
están preñados de dificultades
y dan a luz mentiras.
- ¹⁵ Cavan una fosa profunda para atrapar a otros,
luego caen en su propia trampa.
- ¹⁶ Los problemas que provocan a otros se vuelven en su contra;
la violencia que maquinan les cae sobre su propia cabeza.
- ¹⁷ Daré gracias al Señor porque él es justo;
cantaré alabanzas al nombre del Señor Altísimo.

Proverbios 2:1-5

Los beneficios de la sabiduría

- 2** Hijo mío, presta atención a lo que digo
y atesora mis mandatos.
- 2** Afina tus oídos a la sabiduría
y concéntrate en el entendimiento.
- 3** Clama por inteligencia
y pide entendimiento.
- 4** Búscalos como si fueran plata,
como si fueran tesoros escondidos.
- 5** Entonces comprenderás lo que significa temer al Señor
y obtendrás conocimiento de Dios.